

Ponencia: Creadores evaluando creadores: nuevas formas de producción, nuevas formas de evaluación.

Autor: Pep Dardanyà, Can Xalant

Mesa Redonda 2: “¿Cómo evaluamos la creatividad?”

1. Sinopsis de un proyecto.

Can Xalant, Centre de Creació i Pensament Contemporani de Mataró, es un espacio dedicado a la investigación, desarrollo e innovación en el ámbito de las artes visuales fruto de un convenio entre el Ayuntamiento de Mataró y la Entitat Autònoma de Difusió Cultural de la Generalitat de Catalunya.

El concepto Laboratorio, es el que mejor define el proyecto. Un espacio donde la experimentación aparece como parte fundamental de los procesos creativos de cualquier índole. **El concepto de Creación** con el que trabajamos es aquel que hace referencia a un **proceso complejo que va de la investigación hasta la difusión pasando por la producción, formación y documentación**. La forma de entender estos dos conceptos **determinará los modelos** de gestión, selección y evaluación.

Todos los programas que se desarrollan están encaminados a **dar servicio a los artistas** visuales para que puedan producir con garantías sus propios proyectos. Al mismo tiempo se programan actividades complementarias con la intención de relacionar estos procesos de producción con el **contexto general de producción cultural y del pensamiento contemporáneo**.

El centro de producción, no sólo existe como recurso tecnológico, como contenedor neutro o como espacio vacío al uso y dependiente de los contenidos que aporte el artista, sino que se desarrolla según una dimensión discursiva. Ésta es evidente en el momento en el cual el centro se presenta como un servicio público y ofrece recursos, así como cuando asume de forma total o parcial los procesos de intermediación que se requieren llevar a cabo con una producción artística.

Parte importante de la eficacia de Can Xalant reside en la capacidad de incorporar al proyecto **diferentes agentes**: artistas, comisarios y gestores. Entre todos se configura un modelo transversal e híbrido.

2. Un contexto adecuado

Un proyecto de estas características es posible dentro del **contexto adecuado** que se ha configurado durante los últimos veinte años en España y, especialmente, en Catalunya. Este contexto es el resultado de la construcción de gran número de **espacios expositivos** y de la

consolidación de la **Associació d'Artistes Visuals de Catalunya** no sólo como organismo de representación del sector sino también como intermediario político y como plataforma de presión y exigencia de infraestructuras para el sector. También es posible gracias al **compromiso de muchos artistas con el contexto socio político** y a la organización y participación directa del colectivo, tanto en las políticas culturales como en las industrias culturales. Este compromiso supone la formación de un gran número de **asociaciones independientes y autogestionadas** cuya intención es organizar actividades y acciones fuera de los espacios tradicionales del arte.

3. Cambio de rol del artista

Este contexto propicio adecuado no hubiera sido posible sin un cambio de rol del artista. El concepto artista está definido en la actualidad más por un **compendio de actividades, prácticas y expectativas alrededor de su trabajo que por la elaboración clásica de obras denominadas artísticas. La hibridación de técnicas ha llevado consigo también la hibridación de prácticas**, poniendo en cuestión la definición de artista tal y como se conocía hasta hace unas décadas. Términos como precariedad o supervivencia siguen siendo, pese a la ampliación del parque museístico estatal, el talón de Aquiles de la normalización de su práctica profesional.

Estas transformaciones se evidencian en las definiciones que hacen del **artista “como si”** utilizado por Octavi Rofes y el de **artista.etc.**, utilizado por el artista brasileño Ricardo Bausman.

El artista “como si” según Rofes es aquel que construye su trabajo a partir de la apropiación o adopción de metodologías y estrategias pertenecientes a otras disciplinas no artísticas. Dice así: *“Desde la práctica artística “como si antropólogo” ha sido, en la última década, uno de los elementos característicos de la definición de los ámbitos, los procedimientos y las estrategias de construcción de la imagen pública del mundo del arte. El papel de “antropólogo” puede añadirse a otros numerosos “como si” de artista que parecen evidenciar una recurrente forma de disconformidad del productor de arte con el estatus que se le asigna en el Occidente moderno. O, mejor dicho: los reiterados “como si” diluyen las fronteras de dicho estatus sustituyendo su definición por un juego de parecidos familiares en expansión: si el “artista” puede adoptar los rasgos, o los modos, del “poeta”, del “reformador”, del “ingeniero”, del “médium”, del “agitador”, del “shaman”, además del de “antropólogo”, “urbanista” y muchos otros, es porque la categoría “artista” tiene entre sus especificidades la de gozar de una relativa laxitud en su regulación social que permite esta tendencia al desplazamiento y a producir un cierto efecto de ventriloquia profesional”*. A partir de esta definición, podríamos definir esta estrategia como un **Ready Made metodológico**.

¹ Rofes, Octavi “Contenedores rituales y públicos imaginarios”, MDE, 2007.

Al mismo tiempo durante los últimos años, han surgido iniciativas de artistas que se reúnen con el compromiso de asumir responsabilidades colectivas sobre la comunidad cultural. La ausencia de espacios dedicados al arte que pudieran contener sus producciones e intereses ha hecho que muchos de ellos tomen la decisión de generar nuevos contextos de exhibición, de perfeccionamiento o de comercialización. Lugares para el desarrollo de propuestas curatoriales, residencias de artistas o museos, entre otros con la intención de expandir su campo de acción como una estrategia básicamente de supervivencia.

Ricardo Bausman escribe: ²*"Cuando un artista es un artista de tiempo completo, podríamos llamarlo artista-artista, cuando el artista cuestiona la naturaleza y función de su rol, podríamos decir que es un artista-etc."*. Por lo tanto, podemos imaginar varias categorías: artista-curador, artista-escritor, artista-activista, artista-productor, artista-agente, artista-teórico, artista-terapeuta, artista-docente, artista-químico, etc.

Es decir, un artista que no sólo desarrolla un rol social a través de su obra, sino también con su hacer, ligado a otras experiencias, tales como la gestión, la docencia, la curaduría, la producción teórica, etc.

Esta característica se encuentra muy extendida en los artistas visuales actuales y que provoca que **muchos de ellos se vean involucrados en procesos de selección y evaluación de proyectos de otros artistas**, una situación que se tiene que normalizar definitivamente.

4. Nuevas formas de producción.

La aparición y empleo de nuevas herramientas de producción y difusión, con Internet a la cabeza de una transformación social de alcance todavía insospechado, ha traído consigo la posibilidad de generar plataformas activas manejadas con presupuestos mínimos por equipos reducidos, cuando no por el esfuerzo de una única persona. Sus acciones derivan tanto de la inconformidad ante la inoperancia contrastada de determinadas instituciones públicas y privadas de dar soluciones ajustadas a demandas concretas, como de la voluntad personal de generar nuevas vías de comunicación social y artística. Muchas de estas plataformas generadas en el ámbito artístico se han creado y se mantienen por el empeño de artistas inconformistas.

Hoy en día, el oficio de artista se encuentra en un momento de evidente **hibridación de técnicas y prácticas artísticas**. El artista se adapta a éstas y al entramado que conforman mercado, crítica e instituciones artísticas como elementos inseparables de la actividad creativa en las actuales industrias culturales. Esta adaptación pasa por los procesos de producción y difusión que los artistas proponen como actividad paralela a su quehacer artístico y que devienen, en algunos casos, modos alternativos a los usuales.

² Bausman, Ricardo "Amo los artistas etc.", Documenta12, Kassel, 2007.

Los artistas ya no se definen por las técnicas que utilizan para desarrollar sus propuestas estéticas, como pintores, escultores o fotógrafos, sino que utilizan estas técnicas como medio para transferir sus propuestas de trabajo. Así, actualmente la mayoría de artistas recurren a la utilización de diferentes técnicas en función de cada proyecto. Todo ello supone una dificultad añadida para evaluar dichas propuestas.

Un centro de las características de Can Xalant debe tener presente estos cambios en los modelos de producción y generar **estrategias lo suficientemente versátiles** como para encajar en sus programas las diferentes demandas surgidas de los constantes cambios.

5. Estrategias de selección y evaluación de los procesos de producción.

Delante de un contexto como el descrito, un centro como Can Xalant necesita un modelo de gestión idóneo y, sobre todo, estrategias de selección y evaluación sensibles a este contexto. Métodos transparentes que contemplen la complejidad de todos los planteamientos y de las propuestas de servicio que se plantean.

Para la selección de las propuestas es fundamental generar equipos híbridos y transversales formados tanto por artistas como por curadores y gestores con el objetivo de poder detectar todos los matices de una propuesta de trabajo que se plantea desde las premisas anteriormente descritas. Teniendo presente el concepto de creación como un proceso complejo y no solo como un resultado, no es suficiente presentar una propuesta que se base exclusivamente en una buena idea. **En la propuesta debe exigirse garantías de viabilidad**, por tanto, garantías de producción y de formalización y capacidad de gestión de dicha idea. Capacidades, estas, que deberán ser analizadas por personas con experiencia en procesos similares. **Los equipos de selección deberán ser públicos** para que los artistas que quieran presentarse a las convocatorias puedan dar el enfoque que crean oportuno a la propuesta en función del equipo de selección.

Para la **evaluación** de las propuestas seleccionadas se tiene que hacer un **seguimiento de todo el proceso**, no solo de los resultados finales ya que sin entender el proceso posiblemente la interpretación de los resultados sea sesgada. Es fundamental en la difusión de este tipo de propuestas que el propio artista tenga la posibilidad de explicar el proceso como parte de la difusión y de la exposición, y **organizar presentaciones públicas** con esta intención. Evidentemente, estas presentaciones serán importantes para la evaluación final pero también lo serán para generar debate sobre los procesos, métodos y estrategias utilizadas por los artistas para generar reflexión y conocimiento sobre nuestro entorno y **hacer visible la importancia que el trabajo desarrollado por ellos tiene en el actual debate del pensamiento contemporáneo.**